

La Funeraria, Preciados, 20. Telé. 225.

Ecos de Londres

Socialistas patriotas

DE NUESTRO REDACTOR

El viaje a Alemania del ministro de Hacienda, Mr. Lloyd-George, y sus declaraciones favorables a una inteligencia entre Alemania e Inglaterra, sobre reducción de armamentos navales, están dando que hablar a todos los grandes periódicos de Europa.

La *Gaceta de Frankfurt* ha acogido con entusiasmo la idea de Lloyd-George. ¿A qué seguir gastando tanto dinero en barcos? pregunta el periódico que ordinariamente interpreta el sentir de la opinión liberal de Alemania.

Los periódicos franceses recuerdan, en cambio, que hace un año fracasó en la Conferencia de La Haya la idea de reducir los armamentos navales, porque Alemania se negó a discutirlo.

Inglaterra quiere la reducción, pero siempre que conserve una escuadra tan poderosa como las de las Potencias cualesquiera reunidas. Y este postulado británico—dicen los franceses—es lo que no puede aceptar Alemania.

Pero si sea polémica sobre la idea de Lloyd-George ocupa numerosas columnas en los grandes diarios europeos, no es menos interesante la que acerca del mismo asunto traen entre manos los socialistas ingleses entre sí.

El caso es que Robert Blatchford, director del semanario socialista *The Clarion*, y Hyndman, jefe de los marxistas ingleses, han tomado la resolución heroica de advertir al partido obrero que Alemania está preparándose para una guerra contra Inglaterra.

Hasta ahora no se cuidaban de hacer esa advertencia otros elementos que los ultraconservadores que inspiran y escriben la *National Review*, el *Times* y los periódicos *Junges* de menos importancia.

Frente a ellos, los elementos radicales y socialistas desautorizan toda idea de guerra próxima, y pedían la incesante reducción de los armamentos, para emplear el dinero así economizado en medidas de reforma social.

Ahora son dos socialistas preeminentes los que creen que como Inglaterra no se prepare mejor para una guerra, Alemania la declarará muy pronto, por crear la infensa. Blatchford escribe al *Daily Mail* una carta en que se leen párrafos como los siguientes:

«Quiero que todo el pueblo británico considere la situación actual suficientemente peligrosa, para justificar la demanda de una información explícita sobre las relaciones entre Alemania e Inglaterra. Si hay peligro de una guerra terrible, conozcamos el peligro, a fin de que podamos afrontarlo o evitarlo.»

Yo pido, como socialista, porque un ataque de Alemania sería un desastre para el socialismo; como inglés, porque sería un desastre para Inglaterra; como humanitario, porque sería un desastre para la Humanidad. Apelo a mis compatriotas para que desvanzcan esa nube de misterio y de sospecha, y para que adopten el partido humano de hacer imposible la invasión de este país.

Si los preparativos de Alemania son realmente una prueba de sus pacíficas intenciones, probemos que somos dignos de esa consideración fraternal, haciendo iguales preparativos pacíficos y bondadosos.

No dejemos a nuestros amigos de allende el mar del Norte establecer un monopolio de acorazados pacificadores y de submarinos comerciales. Ello sería poco prudente y poco cortés.

Soy humanitario; pero mi amor hacia los demás hombres no destruye el que siento hacia mis compatriotas.

Quiero contribuir a que se llegue a una «entente» entre Inglaterra y Alemania; pero no considero deber sagrado el guardar silencio, cuando creo que se están haciendo preparativos secretos y mortíferos para hacer un ataque al corazón de Inglaterra.

Apreció y devuelvo las consideraciones y respetos de nuestros camaradas socialistas alemanes; pero mucho se me ha engañado si resulta el Kaiser un afiliado del partido.»

Frente a esta actitud de Blatchford, Hyndman y otros socialistas militaristas, como el Rev. Campbell, pastor del City Temple, se alza siempre la voz de Kerr Hardie y de algunos radicales humanitarios, que todo lo proponen a la defensa de sus principios y siguen creyendo que el hablar de guerra es sólo un negocio de los fabricantes de armas, los militares profesionales y unos cuantos fabricantes periodísticos de alarmas y de pánicos.

Pero lo interesante del asunto es el hecho de que haya en Inglaterra socialistas radicales como Blatchford y Hyndman, que estiman como el primero de los deberes el defender la patria contra el posible ataque del extranjero.

Ramiro de Maestu.

ESCENAS DE DOLOR

La novia del minero

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

LONDRES 23. Esta mañana se ha dado sepultura a los cadáveres de James Dawson y Alberto Draper, dos de los mineros extraídos de las minas de Wigan, incendiadas por una explosión de grisú.

Los funerales de los desgraciados mineros se han celebrado en la capilla de Platt Bridge, y han resultado conmovedores.

La presencia de los compañeros de las víctimas, enlutados y tristes, ha dado al acto un sello de imponente severidad.

La emoción ha sido intensísima cuando, acabado el oficio, los mineros más viejos subieron al púlpito de la capilla y desde allí, con la voz entrecortada por los sollozos y los ojos llenos de lágrimas, dieron el último adiós a los infortunados compañeros.

Uno de ellos, el más viejo, de cabellos enteramente blancos, dijo con acento de religiosa unión, al mismo tiempo que de sombrero pesar:

ASUNTO RUIDOSO

EL DIPLOMÁTICO Y EL TAPIZ

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS 22. La colonia italiana que aquí reside se halla en extremo agitada y presa de terrible emoción.

El caso no es para menos.

Uno de sus miembros más distinguidos, de los más elegantes, el barón Carlo Aliotti, consejero de la Embajada italiana y persona relacionada con la alta sociedad, se halla bajo el peso de una terrible acusación.

Según parece, el barón Aliotti hizo con el ministro de Hacienda, el joven Sacco, un verdadero *spogliato*, adinerado, hombre aficionado a las Bellas Artes y a los objetos que de las mismas tienen su origen.

La amistad entre Sacco y el diplomático italiano hizo bastante íntima, y raro era el día en que no se visitaban en sus respectivos domicilios.

El barón Aliotti, repassando las colecciones artísticas que Sacco tenía en su casa, vio entre otros objetos tres magníficos tapices, por los cuales, según Sacco le manifestó, le habían sido ofrecidos hasta 135,000 francos, que fueron rechazados.

No se sabe por qué causa Sacco cambió de modo de pensar, y entregó uno de los tapices al barón Aliotti, el cual le aseguró que buscaría para el precioso objeto artístico un comprador que supiera apreciarlo en todo su valor, y que, por lo tanto, le pagara bien.

Pasó algún tiempo; tal vez apuro de dinero le hicieron a Sacco sentir impaciencias por poseer la suma de la venta, y así se lo manifestó al diplomático italiano, el cual, aunque no había enajenado el tapiz, no vaciló en entregar a Sacco algunas cantidades de cuenta, las cuales llegaron hasta la suma de 23,000 francos.

De pronto, el barón Carlo Aliotti, consejero de la Embajada italiana, desapareció y no se supo nada de él ni del tapiz.

Sacco comenzó a desesperarse.

El barón, según se supo, había regresado a París, donde tenía su cargo oficial, y no pensaba volver a ocuparse del amigo que dejaba en Roma. Si acaso, de lo que se acordaba era de los otros dos tapices que aún habían quedado en Italia.

Sacco, decidido a terminar este asunto tan desventajoso para él, tomó el tren y se trasladó a París en busca de su ex amigo.

Se le encontró en la calle Scrive, cerca de los grandes bulwaros, y sin encomendarse a nada ni a nadie, le emprendió a bofetadas con el diplomático.

Este no respondió, con gran sorpresa de los testigos de la escena, los cuales lograron apartar a Sacco de su abofeteado contrario.

De las averiguaciones practicadas sobre este asunto, aparece que el tapiz ha sido vendido por Aliotti en un precio muy superior al de 23,000 francos, que es la cantidad que entregó a Sacco.

En la Embajada italiana reina profunda emoción por este motivo, que es el asunto del día entre el mundo elegante.

LOS DOS SULTANES

El hafidismo en alza

POR CABLE

DE NUESTROS ENVIADOS OFICIALES

Abdelaziz, derrotado.

Descalabro de las avanzadas.

TANGER 22. Noticias recibidas por la radiografía, dicen que la vanguardia azzizista libró un combate a 40 kilómetros de Marrakech, siendo derrotada, teniendo que retroceder, después de sufrir grandes pérdidas.

Las tropas de Abdelaziz tuvieron la desgracia de que se les reventara un cañón, matando a muchos de los soldados.

Las tropas de Abdelaziz eran mandadas por Ben-Cabur-Terani, hijo del caudillo martirizado en Marrakech.

En las filas enemigas formaban más de 1,000 caballos.

La situación es difícil, pues se asegura que llegaron a Marrakech parte de las mellallas que han salido de Fez y que han sido reforzadas en Zayar.

Otras noticias dicen que Abdelaziz ha castigado a las tribus cerca de Umat, destruyendo las viviendas del Glaufi y sus hermanos.

También se dice que los hijos de Aisa Ben-Omar se han pasado al azzizismo.

Esta última noticia se juzga inverosímil. Mohamed-Torres ha recomendado a los europeos que no salgan al campo.

Derrota y fuga de Abdelaziz.

TANGER 22. Una información tendenciosa, de origen alemán, asegura que las fuerzas de Abdelaziz han sufrido frente a Marrakech una tremenda derrota, declarándose en fuga el ejército azzizista, que mandaba personalmente el Sultán.

Añade esta información que Abdelaziz emprendió también la huida y que se ignora su paradero actual.

Aunque haya exageración en estos datos, el hecho de confesar la derrota los partidarios de Abdelaziz permite creer en la posibilidad de que hayan llegado a tiempo las mellallas hafidistas salidas de Fez para los territorios donde opera Abdelaziz, habiéndose hecho sumamente grave la situación en que éste se halla.

Los zayon en Marrakech.—La derrota de Abdelaziz.

TANGER 22. Un radiograma recibido de Saffi dice que los kafés Aiza-Ben-Omar y Giam entraron en Marrakech con grandes contingentes de bereberes de la Kabila Zayon.

Los kafés rapidísimos, con sus tropas, han hecho marchas capitadas, habiendo días de hacer sesenta kilómetros en una sola jornada.

La derrota de Abdelaziz se achaca a la traición de los contingentes chaufas, que habiendo unido a Abdelaziz bajo la presión militar francesa, que mandaba personalmente el Sultán, abandonándole apenas trabado el combate.

La desbandada de los chaufas fue enorme, dejando a Abdelaziz sólo con tres mil fieles en medio de la tremenda acometida de los hafidistas, que atacaban a la vez por el frente y por los flancos.

Los azzizistas se batieron como leones, resistiendo hasta dar tiempo a que Abdelaziz se refugiara en Seragua.

Cuando Abdelaziz estuvo a salvo, sus partidarios apelloraron, como única salvación, a la fuga, porque los de Hafid eran en número seis veces mayor.

La derrota fue tremenda; perdieron los bagajes, cañones, tiendas, municiones; en una palabra, toda la impedimenta de guerra.

Abdelaziz fue acogido en el santuario de Seragua, donde continúa.

Se dice que piensa recoger las tropas dispersas, para retirarse a Oun Robia.

Confirmación oficial.—De altes de la derrota

TANGER 22. Se ha confirmado oficialmente la tremenda derrota sufrida por Abdelaziz.

Las fuerzas que han sufrido el descalabro estaban a las órdenes inmediatas del Sultán.

Con este iba, como se ha dicho, la misión militar francesa, que logró llegar a Sefat sin sufrir dabo alguno.

Los únicos europeos que han desaparecido son el médico del Sultán, Verdan, y un inglés.

Ambos acompañaban a Abdelaziz.

Dícese que fueron hechos prisioneros y que han sido enviados a Fez.

Se asegura que el Sultán llegó al santuario de Sidi-Belliot, a dos jornadas de distancia del campo de combate.

Enorme impresión.

El haberse confirmado oficialmente la derrota de Abdelaziz, ha producido en Tángier enorme impresión.

Estas últimas noticias han circulado rápidamente, y dan origen a toda clase de angustias acerca de la actitud que adoptarán los hafidistas, alentados por esta victoria y por el efecto que produce el que las autoridades moras de Tángier no puedan perseguir ni encarcelar a los autores de la sorpresa del puesto militar de la casa de Harris.

Los instructores franceses.—Rumor no confirmado.

TANGER 22. Hoy regresaron los instructores franceses que salieron hace días a recorrer el Tabor y parte del territorio Fahas.

No han tenido ni el más leve incidente.

Mañana recorrerán el territorio Anghera, y se teme con tal motivo una colisión.

Corre el rumor de que Abdelaziz está prisionero en el Santuario con varios partidarios; pero nadie tiene certeza.

La policía de la plaza tiene orden de hacer fuego sobre los grupos que se les acerquen de noche.

Preparando la huida.

TANGER 22. Se asegura que los funcionarios azzizistas, en vista de la derrota sufrida por los suyos, y de que los hafidistas amenazan con avanzar, se apresuran a vender todos sus bienes.

De este modo estarán en condiciones de huir tan pronto como vean en peligro su vida.

Se asegura que los diplomáticos europeos han cambiado impresiones.

Créese que la noticia oficial de la derrota de Abdelaziz ha sido comunicada a los Gobiernos.

La proclamación de Hafid.

TANGER 22. Los hafidistas se muestran impacientes por proclamar a Hafid.

La noticia de la derrota de Abdelaziz favorecerá estos propósitos.

Se espera, sin embargo, a que llegue la orden de proclamación.

En la casa de Harris.

Un asalto.—Muertos y heridos.—Impresión en Tángier.

TANGER 22. Desde muy temprano circulaba por toda la población el rumor de que los hafidistas habían atacado durante la noche anterior un puesto militar de 20 askaris que custodiaban la casa de Harris, correspondiente del diario londinense *The Times*, situada en la playa a unos dos kilómetros de Tángier.

El haber ocurrido el suceso en la proximidad del puesto de la policía francesa, dió lugar a que se negara su veracidad, por estimar que sería un gran avance de los hafidistas meterse en su jurisdicción.

Pocas horas después se confirmó el rumor, porque llegaron a Tángier cuatro heridos destinados al Hospital francés y conducidos en camillas tiradas por mulos.

El drama se desarrolló en la forma siguiente:

Estaban los askaris, en las primeras horas de la noche descansando, cuando los centinelas advirtieron que grupos de gentes se acercaban cautelosamente. A gatas avanzaban los sospechosos, aprovechando las sombras.

Los centinelas dieron la voz de alarma; los askaris que descansaban se levantaron llenos de confusión e intentaron coger las armas; pero como los soldados marroquíes tienen la costumbre de formar pabellones con los fusiles y dejarlos sujetos con cadenas cerradas con un candado, y como la acometida fué tan brusca, no tuvieron tiempo de prepararse, porque los asaltantes hafidistas hicieron una descarga cerrada, cayendo dos askaris muertos y resultando otros cuatro heridos.

El resto intentó huir, pero no pudo porque los asaltantes habían rodeado el campamento y uno a uno quedaron presos y amarrados.

Los hafidistas, después de recoger las armas, se marcharon, llevando por delante a los prisioneros.

Los muertos y heridos quedaron abandonados.

Uno de los askaris heridos, arrastrándose, pudo llegar hasta un camino de bastante tránsito, y con la primera persona que pasó envió noticias al Gnëbbas.

Este se apresuró a enviar camillas y socorros.

Como el Maghzen carece de tropas, renunciará a custodiar el puesto asaltado hoy.

El atrevido de los hafidistas, que se supone sean de la kabila Anghera, ha llenado de inquietud a los habitantes de Tángier.

TIROS Y AMORES

Inocente ó culpable?

TIROS Y AMORES

Inocente ó culpable?

POR TELEGRAMA

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

ROMA 22. Ante los Tribunales de Salerno ha empezado la vista de un proceso sensacional.

He aquí los hechos:

Allá en mayo de 1905, el marqués de Bisogni, que vive en Pisa, estaba cecido de un joven médico llamado Procopio, y al cual suponía seductor de la marquesa.

La casa del doctor estaba frente por frente a la casa del marqués. Los supuestos amantes tenían, pues, un cómplice poderoso: la vecindad.

Cierta noche del dicho mes y año, a cosa de la madrugada, el joven doctor salía del café de Londres y se dirigía a su domicilio, cuando sonaron dos disparos de fusil y cayó herido a tierra.

Al despojarse, el doctor murmuró estas palabras:

—Me ha matado el marqués, y muero inocente.

Por fortuna, esta última parte sólo a medias era verdad, porque el doctor, felizmente, llegó a morir.

Respecto de la acusación que había formulado la policía no se vió en la obligación de confirmarla, porque el marqués se apresuró a entregarse al Juzgado voluntariamente.

Tomó el juez declaración al aristócrata, y éste contestaba siempre lo mismo, asegurando con firmeza:

—He querido vengar mi honor.

De las diligencias practicadas, parece resultar que el marqués fué víctima de un acorralamiento y que no tuvo para agredir al doctor ninguna razón seria.

Cuando ocasionase ha formulado el marqués, ha conseguido la marquesa destruírselas victoriosamente.

También ha aparecido en el sumario que el marqués tuvo sequestrada a la marquesa durante meses y meses.

La dama estaba encerrada en sus habitaciones.

En las tantas ventanas hizo poner el celoso esposo rejas invencibles.

Tras de las rejas estaban los cristales, velados con papeles para que la marquesa no pudiera distinguir con la mirada el domicilio de su amante.

El marqués insistió en que su esposa es culpable, la dama defiende su propia inocencia con la mayor resolución, y el doctor, como buen caballero, perdona al agresor y defiende la virtud de la hermosa.

Tal es el proceso.

El sumario ha durado tres años, y el público espera los resultados del juicio con el más vivo interés.

La opinión, no hay que decirlo, está dividida y acalorada.

Los partidarios de la culpabilidad de la esposa son tan numerosos como los sostenedores de su inocencia.

El asunto, pues, reviste un interés excepcional.

EXPLOSIÓN EN VALENCIA

Explosión en Valencia

VALENCIA 22. A las once de la mañana ha ocurrido una explosión en el cuartel de San Francisco, donde se halla alojado el regimiento de Ingenieros.

Se ha negado la entrada en él hasta a la Guardia Municipal.

Ignórase la causa de la explosión.

Hay heridos un capitán y un sargento.

Se hacen comentarios sobre lo que habrá pasado en el interior del cuartel, ignorándose hasta ahora todo detalle.

Detalles.

VALENCIA 22. He aquí lo ocurrido en el cuartel de San Francisco.

En el Laboratorio del 7.º regimiento Mixto de Telegrafistas, alojado en dicho cuartel, eran verificadas prácticas de Telegrafía, cuando hizo explosión un cable eléctrico.

Resultado con heridas menos graves en las manos y brazos, pecho, cuerpo y piernas, los capitanes D. José González y D. Juan Manuel Aspiazo, y el sargento D. Manuel González.

La detonación fué grandísima.

Acuclieron varios compañeros de los heridos, auxiliando a éstos.

Las víctimas de la explosión han quedado en el mismo cuartel provisionalmente.

En el Laboratorio hubo que lamentar algunos desperfectos y la rotura de un aparato. El Juzgado militar instruye diligencias.

BODA SENSACIONAL

El Príncipe y la tiple

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre y a Cherburgo.

Es tradicional. Desde las familias burguesas a los modestos menages obreros, todos cumplen la costumbre ininterumpida años y años.

Para los que por inadvertencia ó por necesidad nos quedamos, París entonces ofrece un extraño encanto, presenta una fisonomía nueva. Acostumbrados diariamente a este trajín y a este rumor clamoroso de las calles, este silencio, esta soledad, esta paz, como ausencia de toda vida, paz de la ciudad muerta, nos brinda un extraño encanto.

Algún transeúnte raro por las aceras, generalmente viejos, como si hubiese una huelga de ancianos ó se tratara de una población que de pronto ha envejecido, como el *Rip-Rip* del cuento de Irving; los tranvías vacíos, los coches escasos; los cafés desiertos, los restaurantes solitarios, como si de pronto la Muerte hubiese pasado, ejerciendo su oficio ó golpe de guadaña.

La gran ciudad se vacía en una extraña bajamar que dejara en seco una playa desolada. Y ese efecto de desolación, de abandono, de ruina, de soplo de tragedia que ha pasado, es la impresión que París produce al extranjero en la mañana de la *Fete de Marie*.

Apenas, después de yantar, sentarse, como en días anteriores, bajo la sombra grata de los árboles, en cualquier rincón de jardín. Parecemos pobres desterrados en un paraíso, que por estar solos, carece de hermosura. No hay niños que jueguen, ni esbeltas figuras de mujer que crucen misteriosas las avenidas verdes, llenas de sombra, en el marco ardiente del espacio libre incendiado de sol.

Y en el centro las fuentes lloran. París, quien le conoció en el esplendor de su vida, apenas verlo con sus tristezas y sus silencios de ciudad muerta.

Angel Guerra.

LA CIUDA MORTA

«La città morta»

DE NUESTRO REDACTOR

Durante dos días, París me ha producido una honda y extraña impresión. El gran silencio reinante en estas calles, siempre llenas del agitado tumulto de las muchedumbres y del rumor de la colmena, sobre todo en los días festivos, me ha desconcertado con una sensación de una ciudad desierta por una epidemia de silencio lúgubre, por virtud del contraste, como si la población hubiese estado precipitadamente abandonada en vísperas de sitio, de asalto y de saqueo.

Conozco la soledad de otras poblaciones, pero esta nota es en ellas característica. El silencio que reina al atardecer en Brujas la muerte, las aguas dormidas en los canales, la vida oculta en la paz misteriosa de aquellos raros caserones viejos, dejé en mí espíritu su dejó inefable de poesía infinita. Era un reposo el de la ciudad dormida, descansando en su quietud secular, algo que avivaba el espíritu, que lo lanzaba a lo alto en alas del sueño, siguiendo la airosa aguja de la torre gótica desde donde los carillones derramaban su música sin par, voz al parecer del alma de una raza de artistas.

Pero esta soledad de París, desierto de pronto, es algo que desconcierta, como si el azote de una epidemia hubiese de improviso devastado la población.

A mí me ha sorprendido, porque desconocía esa emigración en masa de los parisienses, al llegar la *Fete de Marie*. Desde el amanecer, cada cuarto de hora salen, por las múltiples estaciones de esta gran ciudad, los trenes atestados. Van a llevar el movimiento y la animación a los pueblos de los alrededores, Versailles, Fontainebleau, Chantilly, y a las más distantes playas y puertos bretones y normandos, a Dieppe, a Saint Malo, al Havre

ZARAGOZA

CONFERENCIA TELEFÓNICA

El canje.
ZARAGOZA 22. Hoy ha seguido el canje de moneda ilegítima sin incidentes.
Hoy han celebrado una conferencia el gobernador civil y el director de la Sucursal del Banco de España. Sr. Denó, mostrándose satisfecho de los acuerdos de la Cámara de Comercio, favorable a la admisión de la moneda de cinco pesetas, después de terminado el plazo de la recogida.

Las clínicas.
La Comisión provincial se reunió en sesión extraordinaria en breve, para discutir el asunto de las clínicas y llegar a un acuerdo concreto.

Colonia escolar.
Ha llegado hoy la colonia escolar que ha veraneado en Deva, siendo recibidos los niños en la estación por las familias y el Ayuntamiento.

La directora de la colonia, doña Matilde Arnedo, ha sido muy felicitada.
Mañana será obsequiada la colonia con un lunch en el Ayuntamiento.

El depósito de sementales.
Hoy ha conferenciado el alcalde con el jefe del depósito de sementales para tratar de la ampliación del depósito de sementales de esta ciudad.

El Ayuntamiento ha acordado contribuir con 70.000 pesetas, y en la próxima sesión adoptará acuerdos relacionados con este asunto.

Atropello.
Hoy ha sido atropellado por el vehículo que conducía, el carretero Antonio Caza.
En grave estado fué conducido al Hospital.

Concurso agrícola.
Hoy se ha verificado el reparto de premios a los que obtuvieron recompensas en el concurso agrícola de este mes.
Los premios fueron adjudicados a D. Manuel Benedito, viuda de Cambra y viuda de Ginés.

Mateo.
Informaciones francesas

FOR TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Moción sediciosa.
TOLÓN 22. Anoche reunióse en sesión ordinaria el Ayuntamiento.

Los concejales socialistas revolucionarios, desojos de hacer un acto contra Clemenceau, presentaron la siguiente moción:

«El Consejo municipal, profundamente emocionado ante las matanzas de Raon l'Étape, Narbonne, Druvillers, etc., y en las familias de las víctimas sus víctimas más sinceros, censura la conducta del Gobierno y espera que los diputados elegidos por el departamento nos desembarazarán de Clemenceau.»

El público que llenaba las tribunas acogió con aclamaciones esta moción.
El alcalde rogó a los concejales no se salieran del círculo de sus atribuciones administrativas.

Después, y en medio de silbidos y mueras, reclamó al Municipio si tan sediciosa orden debía ser tomada en consideración.
El Municipio contestó negativamente por 24 votos contra 4.

Fuerzas argelinas.
PARIS 22. De Colomb-Béchar dan cuenta de que la columna que allí se encuentra bajo el mando del coronel Alix, se compone de 5.000 infantes, cuatro escuadrones de caballería, dos baterías de 75, cuatro secciones del 80º de montaña y la sección de ametralladoras.

El general Liautay ha marchado a Beni-Unit.

VIRTUDES CURATIVAS

Las aguas de Cestona tienen virtudes curativas inestimables en las enfermedades del hígado, bazo, riñones e intestinos. Los enfermos que se curan radicalmente encuentran visible alivio.

LOS FALSIFICADORES

FABRICAS DE MUEBLES

Diligencias del Juzgado.
Las aguas de Cestona tienen virtudes curativas inestimables en las enfermedades del hígado, bazo, riñones e intestinos. Los enfermos que se curan radicalmente encuentran visible alivio.

Los falsificadores de moneda ilegítima que operan en la zona de Hostatrancha, han sido descubiertos por el Juzgado de San Sebastián.

Mecánico que declara.
El dueño de la fábrica de referencia, don José Celestino López, fué conducido a la presencia judicial, en donde declaró que la máquina decomisada la había adquirido hace algunos meses, con propósito de venderla, a cuyo efecto se la había prestado al señor Cevalvo, dueño de una joyería y fábrica de condecoraciones, establecida en la calle de la Cruz.

Conflicto monetario.
El Banco de España ha dispuesto, en vista de la escasez de moneda fraccionaria, que, terminado el plazo legal de la recogida de los duros ilegítimos, quede una dependencia especial para el cambio de monedas de cinco pesetas por otras de una y de dos.

Ciudadanos que viajan.
POLÍTICOS QUE VIAJAN
GARCÍA PRIETO EN CORUÑA

Un banquete.—García Prieto en Ferrol.
CORUÑA 22. Se ha obsequiado con un banquete al vizconde de Eza.

Los elementos oficiales han celebrado en el Gobierno civil una animada reunión.

El Sr. García Prieto sigue siendo objeto de manifestaciones de cariño.

Hoy salió para Ferrol, con objeto de visitar el Arsenal.

El Sr. Prieto irá acompañado de los señores que le acompañan a Cortes y provincias.

Regresará a las seis de la tarde.

Preparárase un entusiasta recibimiento.

Se cerrarán los comercios.

Acudirá el pueblo a los muelles.

Acudirá el pueblo a los muelles.

Acudirá el pueblo a los muelles.

LA EPILEPSIA

Los días debajo de la cama

En el Juzgado de guardia se presentaron anoche, muy apurados, un caballero y una señora.

Los señores eran parientes de un individuo llamado Martín García, conductor de trenes de la estación del Mediodía y habitante en la travesía de San Lorenzo, núm. 6, piso segundo.

Dicho señor hace dos días que no salía de su cuarto, y temían que le hubiera ocurrido alguna desgracia, porque no contestaba cuando se le llamaba a voces y a golpes en la puerta.

El juez dispuso que el comisario del distrito del Hospital, Sr. Fernández Luna, practicara diligencias para que averiguase lo que hubiera podido ocurrirle a D. Martín García.

El Sr. Fernández Luna recibió la noticia a las ocho y diez, y a las ocho y cuarto estaba llamando a la puerta del cuarto de D. Martín.

El comisario del distrito del Hospital es hombre diligente.

El comisario, que iba acompañado por los inspectores Martínez y Montejano y el agente Felipe González, interrogó a varios vecinos.

Uno de ellos manifestó que hacía ya dos días que D. Martín no salía de su cuarto, teniendo todos la creencia de que había fallecido, pues dicho señor padecía de fuertes ataques epilépticos.

Una vecina del piso principal dijo que la noche anterior había oído un ruido extraño en casa de D. Martín, como si estrepitara el suelo con un palo, y hasta creyó escuchar una voz muy débil que decía:

«Camila! Camila!»

«Camila es la esposa del inquilino, que actualmente se halla veraneando con toda la familia de éste en una provincia del Norte.

La vecina creyó que D. Martín estaba borracho, y no hizo caso.

«¿Habrá muerto?»

Esta mañana, el paciente de D. Martín, que se presentó en el Juzgado, recibió un oficio de la Compañía del Norte, dando cuenta de que el conductor no había asistido a su obligación ni ayer ni anteayer.

Supuso que estaba enfermo, y como ahora vive solo, fué en seguida a su casa para cuidarle.

En la travesía de San Lorenzo se contaron los vecinos los ruidos de la noche anterior y los lamentos que se habían oído. Llamó y varias voces a la campanilla del cuarto de don Martín, no contestaron, y se fué a ver al juez.

Durante todo el día se pasó el portero llamando a D. Martín, y cuando el comisario se presentó en la casa, todo el mundo tenía la convicción de que aquel había muerto.

Dos días sin salir de casa y sin contestar, no había duda, el pobre D. Martín la había entregado en uno de los ataques que le daban.

El Juzgado.
El Sr. Luna rompió un cristal del montante, y miró al interior del pasillo.

«No se veía nada, no se oía nada.—«Este hombre no debe estar en casa.—«¡Dijo! Si hubiera muerto se notaría hedor, no podemos allanar la morada. Llamemos al juez.»

Le avisó por teléfono y el Juzgado se personó en seguida.

Había corrido el rumor en el barrio de la desaparición de D. Martín, y frente al número 6 empezó a reunirse muchísima gente.

Se avisó a un cerrajero y a un médico de la Casa de Socorro.

El primero deserrajó la puerta, y el juez, la policía, los parientes y el portero entraron en el cuarto.

Pobre D. Martín!
En una habitación de la derecha, con balcón a la calle, había una alcoba, y frente a ésta una silla tirada en el suelo.

Por éste, esparcidas, estaban las ropas del inquilino del cuarto.

En la alcoba, debajo de la cama, se veía el cuerpo de un hombre desnudo, tumbado boca abajo, inmóvil.

«Ha muerto», dijeron varios.

«No, no, ¡viva! ¡viva!»—dijo el Sr. Fernández Luna, precipitándose sobre él para levantarle del suelo.

En efecto, D. Martín vivía. Respiraba apenas, pero vivía. Era víctima de un fuerte ataque epiléptico.

Le colocaron en la cama y le arroparon. El juez y todos los presentes estaban maravillados de que aquel hombre hubiera podido resistir dos días con un ataque epiléptico, caído sobre las baldosas y sin recibir auxilio alguno.

Toda la noche había estado el balcón abierto, y el pobre D. Martín sufrió los rigores del frío.

La noticia se extendió por la vecindad, y todo el mundo se alegró grandemente al saber que D. Martín, que era persona muy querida en la casa, vivía y, según el médico, recobraría, probablemente, la salud.

A la diez de la noche se retiraba el Juzgado de la casa.

Los parientes de D. Martín han quedado enojados del cuidado de éste hasta que regrese su familia.

Muerte.
A la una y media de esta madrugada el pobre epiléptico ha fallecido.

SINIESTROS Y CATÁSTROFES
POR TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

LA EPILEPSIA

Los días debajo de la cama

En el Juzgado de guardia se presentaron anoche, muy apurados, un caballero y una señora.

Los señores eran parientes de un individuo llamado Martín García, conductor de trenes de la estación del Mediodía y habitante en la travesía de San Lorenzo, núm. 6, piso segundo.

Dicho señor hace dos días que no salía de su cuarto, y temían que le hubiera ocurrido alguna desgracia, porque no contestaba cuando se le llamaba a voces y a golpes en la puerta.

El juez dispuso que el comisario del distrito del Hospital, Sr. Fernández Luna, practicara diligencias para que averiguase lo que hubiera podido ocurrirle a D. Martín García.

El Sr. Fernández Luna recibió la noticia a las ocho y diez, y a las ocho y cuarto estaba llamando a la puerta del cuarto de D. Martín.

El comisario del distrito del Hospital es hombre diligente.

El comisario, que iba acompañado por los inspectores Martínez y Montejano y el agente Felipe González, interrogó a varios vecinos.

Uno de ellos manifestó que hacía ya dos días que D. Martín no salía de su cuarto, teniendo todos la creencia de que había fallecido, pues dicho señor padecía de fuertes ataques epilépticos.

Una vecina del piso principal dijo que la noche anterior había oído un ruido extraño en casa de D. Martín, como si estrepitara el suelo con un palo, y hasta creyó escuchar una voz muy débil que decía:

«Camila! Camila!»

«Camila es la esposa del inquilino, que actualmente se halla veraneando con toda la familia de éste en una provincia del Norte.

La vecina creyó que D. Martín estaba borracho, y no hizo caso.

«¿Habrá muerto?»

Esta mañana, el paciente de D. Martín, que se presentó en el Juzgado, recibió un oficio de la Compañía del Norte, dando cuenta de que el conductor no había asistido a su obligación ni ayer ni anteayer.

Supuso que estaba enfermo, y como ahora vive solo, fué en seguida a su casa para cuidarle.

En la travesía de San Lorenzo se contaron los vecinos los ruidos de la noche anterior y los lamentos que se habían oído. Llamó y varias voces a la campanilla del cuarto de don Martín, no contestaron, y se fué a ver al juez.

Durante todo el día se pasó el portero llamando a D. Martín, y cuando el comisario se presentó en la casa, todo el mundo tenía la convicción de que aquel había muerto.

Dos días sin salir de casa y sin contestar, no había duda, el pobre D. Martín la había entregado en uno de los ataques que le daban.

El Juzgado.
El Sr. Luna rompió un cristal del montante, y miró al interior del pasillo.

«No se veía nada, no se oía nada.—«Este hombre no debe estar en casa.—«¡Dijo! Si hubiera muerto se notaría hedor, no podemos allanar la morada. Llamemos al juez.»

Le avisó por teléfono y el Juzgado se personó en seguida.

Había corrido el rumor en el barrio de la desaparición de D. Martín, y frente al número 6 empezó a reunirse muchísima gente.

Se avisó a un cerrajero y a un médico de la Casa de Socorro.

El primero deserrajó la puerta, y el juez, la policía, los parientes y el portero entraron en el cuarto.

Pobre D. Martín!
En una habitación de la derecha, con balcón a la calle, había una alcoba, y frente a ésta una silla tirada en el suelo.

Por éste, esparcidas, estaban las ropas del inquilino del cuarto.

En la alcoba, debajo de la cama, se veía el cuerpo de un hombre desnudo, tumbado boca abajo, inmóvil.

«Ha muerto», dijeron varios.

«No, no, ¡viva! ¡viva!»—dijo el Sr. Fernández Luna, precipitándose sobre él para levantarle del suelo.

En efecto, D. Martín vivía. Respiraba apenas, pero vivía. Era víctima de un fuerte ataque epiléptico.

Le colocaron en la cama y le arroparon. El juez y todos los presentes estaban maravillados de que aquel hombre hubiera podido resistir dos días con un ataque epiléptico, caído sobre las baldosas y sin recibir auxilio alguno.

Toda la noche había estado el balcón abierto, y el pobre D. Martín sufrió los rigores del frío.

La noticia se extendió por la vecindad, y todo el mundo se alegró grandemente al saber que D. Martín, que era persona muy querida en la casa, vivía y, según el médico, recobraría, probablemente, la salud.

A la diez de la noche se retiraba el Juzgado de la casa.

Los parientes de D. Martín han quedado enojados del cuidado de éste hasta que regrese su familia.

Muerte.
A la una y media de esta madrugada el pobre epiléptico ha fallecido.

REYES Y PRÍNCIPES
POR TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

REYES Y PRÍNCIPES

REYES Y PRÍNCIPES

LONDRES 22. El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

El Rey de Inglaterra, que está encamado de su visita a Eschl, ha concedido las siguientes condecoraciones.

PEQUEÑOS ESTRENOS
Novedades.

INTERVIU CON IZZET BAJÁ

INTERVIU CON IZZET BAJÁ

PARIS 22. Izzet Bajá, el antiguo y célebre ministro del Sultán Abdul Hamid, está refugiado en Londres, según saben los lectores, y tuvo durante una semana oculto el lugar en que se hallaba retirado.

Roto ya el misterio, ha sido posible dar con la residencia de Izzet Bajá y celebrar con él una entrevista.

Izzet Bajá habló en los términos siguientes: «¿Desea usted saber cómo han sucedido las cosas? Pues voy a decirselo.

El primer capítulo de mi novela empezó a darme la noticia de que el Ejército se había amotinado en la frontera, y que para tratar de entablar negociaciones con los jefes de la sublevación, había sido nombrada una Comisión, compuesta de hombres indignos.

Supliqué al Sultán que no enviara tales delegados, sino personas que estuvieran por encima de toda sospecha.

Mis palabras cayeron en el vacío. El Sultán se mantuvo en absoluto sordo a mis ruegos y no quiso volver sobre su acuerdo.

La Comisión volvió, en efecto, y trajo por toda solución el relato de que el Ejército se hallaba descontento.

Los Consejos de ministros.
Reuniéronse los ministros en Consejo para examinar el asunto y adoptar una determinación eficaz.

Los ministros se dividieron en dos opiniones.

Algunos propusieron el envío de tropas contra los rebeldes; pero yo me manifesté resueltamente contrario a esta medida.

Otros se inclinaban a enviar una Comisión secreta, con el encargo de vigilar la correspondencia de los soldados.

Mientras los ministros discutían, los oficiales de Salónica habían emprendido la fuga para armar la revolución.

Celebré, en fin, un segundo Consejo de ministros, en el cual Izzet Bajá me insultó.

Después de una larga discusión, llegó finalmente a triunfar el criterio de convocar al Parlamento.

De esta opinión había yo sido desde los primeros momentos; pero yo me manifesté resueltamente contrario a esta medida.

Durante algunos años tuve el sincero deseo de retirarme a la vida privada; pero me había interesado por el proyecto del ferrocarril a la Meca.

En verlo terminado cifraba yo todo mi ideal y toda mi ambición, porque no en vano soy un buen patriota y un buen musulmán.

Me intercedí, en fin, una vez carente de aquella obra magna, retirarme de mi país y no volver nunca a Constantinopla.

Padre Inocencio al Sultán para asistir a la inauguración del ferrocarril y, a pesar de mi insistencia, me la negó.

Sin embargo, algún tiempo después el permiso me fué concedido.

Todo esto había ocurrido antes de los desórdenes de Salónica.

Y he aquí que de pronto, cuando yo menos lo esperaba, el Sultán me dió bruscamente la orden de que saliera para Europa.

Fugitivo.
Yo sabía que si me embarcaba en un buque turco me exponía a sufrir los insultos del partido de la Joven Turquía.

Desistí, pues, de semejante intento e hice fletar para mi viaje un barco inglés, el «Marta».

Mi mujer y mis hijos estaban en Pimkipi, una isla del mar de Mármara.

Allí fui a recogerles, y juntos partimos hacia los Dardanelos.

El barco fué detenido, y el almirante turco saltó a bordo y quiso hacerme prisionero, pretextando que mi viaje era una fuga.

Contesté que, si yo partía, era por orden del Sultán; pero el almirante no atendía a razones.

Claro es que el que viene de su pueblo sólo a este fin, lo que está deseando es despatchar cuanto antes y tomar el tren inmediatamente.

Pues bien, sobre esta base operan los timadores.

Uno de ellos se metió entre el público, también con su saco, lleno de sabé Dios qué cosas.

H

Espectáculos del 23

Gran Teatro.—4.—El monaguillo.—La chavala.—Ruido de campanas.—Su Majestad el botijo.—Su Majestad el botijo.—Ruido de campanas.—S. M. el botijo.

Novedades.—4.—La veronesa de la Paloma.—La perra chica.—La taza de té.—El duro sevillano.—El pobre Valiente.—La fiesta de San Antón.—La gaita blanca.

Salón Regio.—6.—De tren a tren.—Juventud, juventud!—La cuerda floja.—Juventud, juventud!—El marido de la Tellez.

Latina.—4.—La loca.—Las catetas.—El monaguillo.—Toros de puntas.—El bafo.—La patria chica.—Los africanistas.

Príncipe Alfonso.—6.—Chiquiti y dama India.—Le Mason Forbes y Argentina.—Dama India y Mason Forbes.—Chimienti, debut de Les Randon Bros y Argentina.

Cinematógrafo en todas las secciones.—Ideal Folletto.—6 1/2.—La Indiana.—Entrada al jardín, con derecho al teatro, 70 céntimos.

10.—Las Flores.—Entrada al jardín, con derecho al teatro, 1 peseta.—Barbieri.—5.—Las flores del mal.—La edad de amar y el último adiós.—El fin del mundo.—Los corridos.—La Dolores.

Teatro Imperial.—Desde las 6 1/2 grandes sesiones de cinematógrafo, con estreno de las películas más modernas y notas más interesantes números de variedades.

Cinefluo.—(Parque de espectáculos, solaredo Medinaceli).—Cinematógrafo al aire libre.—Grandes conciertos.—Skating ring.—Bar, columpios y tobogan.—Grutas fantásticas.—Teatro y jardines.—El sitio más ameno de Madrid.

Entrada al parque 50 céntimos, con derecho a una sección cinematográfica.—Los jueves días de moda, 2 pesetas.

La Montaña.—(Paseo de San Vicente, 2).—Recreos, música, variedades, Sacacorchos Salvi y tiro.

Tarde y noche, 50 céntimos.—Plaza de Toros.—4 1/2.—Gran corrida extraordinaria.—Se lidiarán seis toros de las acreditadas granaderas de D. Juan Manuel Sánchez, de Salamanca, y de D. José Lozano, de Córdoba, nuevo en esta Plaza, los cuales serán estoqueados por los valientes diestros Enrique Vargas (Minuto), Antonio Guerrero (Guerrero) y Juan Sal (Salero), con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

Boletín religioso DEL DIA 23 Santos del día 23 de agosto.—Domingo II después de Pentecostés, Santos Felipe Benicio, Zaqueo, Víctor y Flaviano, confesores; Santos Resituto, Donato, Valeriano, Máximo, Quirino, Arquelao, Timoteo, Claudio, Fructuosa y Teonila, mártires.

Se celebra el Sol a las 5,33 y se pone a las 7,2.

Cantos para el 23 Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la V. O. T. de Servitas (plaza de San Nicolás), y habrá solemne función a San Felipe Benicio, a las diez, predicando don Fidel Abad; por la tarde, a las seis, ejercicios, siendo orador D. Francisco Garnica; se hará procesión de reserva.

En San Pascual, Espíritu Santo, Reparadoras y Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, Jubileo perpetuo.

En las monjas Servitas (calle de San Leonardo) también habrá fiesta a San Felipe Benicio.

En la Catedral, a las nueve, Horas canónicas; a continuación misa solemne.

En la Real Capilla y parroquias, a las diez, misa cantada.

En la Encarnación, ídem ídem, a las nueve y media.

En San Pedro (calle del Nuncio), solemne función a Nuestra Señora de la Elección, a las diez, siendo orador D. Joaquín Carvajal; por la tarde, a las seis, estación, rosario, reserva y Salve.

En Santiago, por la tarde, a las seis y media, termina la novena a Nuestra Señora de la Asunción, predicando D. Bernardo Barbato.

En la Escuela Pia de San Fernando sigue a San José de Calasanz, a las seis, predicando el padre Ciriano de Pablos.

En el Oratorio del Espíritu Santo, sigue a San Agustín, predicando un padre agustino.

La misa y oficio son de San Felipe Benicio.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral, San Marcos, Calatrava y la Paloma.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna, turno: San Pedro y San Pablo.

GOBIERNO MILITAR Orden de la Plaza para el día 23 de agosto.

Parada: Asturias, Covadonga y Arapiles. Guardia del Real Palacio y Prisiones Militares: Asturias y Covadonga.

Tea de día: Señor comandante de Figueras, D. Juan Moscoso. Imaginaria de ídem: Señor

flor comandante de Saboya, D. José García. Visita de Hospital: Primer capitán del Cuartel de Campaña. Reconocimiento de provisiones: Primer capitán de la Princesa.

FIESTA RELIGIOSA La Real Archidiócesis de María Santísima de las Mercedes, celebra el día 23 función de cuarto domingo de mes, en la iglesia de Don Juan de Alarcón. A las diez misa cantada, y terminada ésta se tendrá procesión por dentro de la iglesia con la Sagrada Imagen.

ATENCION Se compra toda clase de alhajas, oro, plata, platino y galones, a precios como ninguna otra. Antigua casa Zaragoza. Mesa, coches, Rafael Calvo, 5.

El Horreo La mejor sira Champagne. PASCUAL, Compañía postal, en el aced. RENTISTAS, seguros, etc. Extras, sin dolor. Montero 20 1/2.

Trajes baño para Sra. y C. Estudios 2 y Mayor 65 ent. NUEVO SALÓN de ventas de muchos y bonos muebles, antiguos, y mod. y de caoba con bronce. Puebla, 14.

CALENTURAS Curación pronta y segura tomando GRAYSON LOPPE Rupérez.

Compañía, fot. y retratos. 29 ORO, PLATA, JOYAS, a altos precios se compran. Antigua casa Peligros, 11 y 13, Joyería.

PARTOS EMBARAZO, MATRIZ Hospedaje para embarazadas. Jardines, 66, pl. De 11 a 1, y 8 a 5. Correspond. Dr. J. M. Sile del Salitre, núm. 5. Razón, Montero, núm. 5.

DENTISTAS Ilon y otros objetos. Castelló, 3, pral. QUEBRADURAS ó hernias, famosos parches Rine Dr. Mir. Horno de la Mata, 15. Nodrizas buenas, rocion liegas. Fuencarral, 31. GABTA, c. ó s. Colmenares 12, 2. GANCA Vallecas, establo y patio, 6500 pts. Costo 11.000. San Bernardo, 106 dup., pral.

Los específicos más baratos se venden en la farmacia de Pérez Aguirre, 22—CARRETERAS—22.—TELÉFONO 308

BACERINA El mejor remedio para curar la bacera del ganado bovino, lanar y cabrio. Bote para 100 caberzas, 3 pesetas. Ídem para 50, 5 ptas.—Farmacia de la Reina Madre, Mayor, 73, Madrid.

Epil'vite CREMA DEPILATORIA siempre pronta y a efectos garantidos. Agradecidamente perfunadas. destruye al instante el vello que tanto afea, y el pelo más duro del rostro y del cuerpo.—No produce granos, raras al irrita jamás la piel más delicada. A. A. GRAYSON, rue de Valenciennes, 63, Rue Rambuteau, Paris. España: CEBRIAN y C.ª, Puerta de San Juan, 18, Barcelona.

LINOTYPE & MACHINERY LTD LONDRES Fabricante de las célebres máquinas para la composición tipográfica.—Manejo sencillo y fácil.—60 por 100 de economía.

RIBED. MIRANDA Y C.ª PLAZA DE LA LEALTAD, 3.—MADRID

EL FERRO-KOLA DEL DOCTOR S. SANTANA Gran Premio en París. El reconstituyente granulado de Kola y Hierro que ha obtenido la medalla de oro en la Exposición Internacional de París, 3 ptas. franco. Contra anemia, neurastenia, debilidad, inapetencia, decaimiento, a las diez, siendo orador D. Joaquín Carvajal; por la tarde, a las seis, estación, rosario, reserva y Salve.

ASMA Y GATARRU OPIR BROS, 705, ARUMAS, NEURALGIA, etc. EXIGIR ESTA FIRMA SOBRE CADA QIGARRILLO.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS LA MÁS CENTRICA DE MADRID Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Oficina central: Carmen, 18.—Sucursal, Mayor, 1 Teléfono número 123 Cuenta con una sección especial para es- queles de defunción, novenario y aniversario, a precios muy reducidos, y publicándose en dos ó más periódicos de Madrid, hace mayores descuentos. Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy económicas a todo el que las pida.

ANUNCIOS Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Escuelas de defunción, de Novenario y de Aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en

LA SOLUCION San Vicente, 12 Teléfono 1.457 MADRID Pedir tarifas gratis COMBINACIONES ECONOMICAS PROPAGANDAS ESPECIALES

Antes Alcalá, 13 RIESCO Teléfono 811 Verdadera Exposición de Muebles.—Privilegiadas colgaduras higiénicas.—Patentados muebles de cristal. Muebles de todos los estilos. Cinco patentes de invención. Medallas de oro. Premio de Mérito. Gran Premio de Honor. 2. FUENCARRAL, 2.

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) DE LOS HEREDEROS DEL Excmo. Sr. Marqués de Riscal

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros

PRECIO EN LA ESTACION DE CENICERO

Table with 3 columns: VINO EN SU (2.º año, 3.º año, 4.º año) and PESO (aproximado KILOS). Rows show prices for different wine types and quantities.

DEPOSITOS EN ESPAÑA Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2. Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara, ultramarinos. Badajoz.—D. Luis Carballo, «El Globo», San Juan, número 44. Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal y Ribas, rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 3, y plaza del Borne, 8. León.—D. Manuel Urrutia, rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º Bilbao.—D. Carlos de Maruri, Estación, 4. ídem.—D. Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2. ídem.—D. Pablo Tapia. Cáceres.—D. Antonio Lozano, Pintores, 4. Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, número 3. Cartagena.—D. Antonio García Cánovas, Aire, 20, vinos. Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Ho- tel Pizarroso. Cádiz.—D. Manuel Ortega, Duque de Hornachuelos, 74, Almacén. ídem.—D. Esteban Gómez Mateo, Plaza de Sagasta, 1. Coruña.—D. Jorge Navarro, Santa Catalina, 1. Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12. Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10. Jaén.—D. Juan Antonio Porras, Maestra Baja, 15, confitería. Jerez de la Frontera.—D. José de Cala y Aguirre, Conocedores, 4. Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7. «La Estrella Oriental». Madrid.—Sres. Baldomero y Honorio, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14. ídem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13. ídem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3. ídem.—D. Jaime Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina». ídem.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y Paseo de Recoletos, 21, Comestibles. ídem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15, Comestibles. ídem.—D. Antonio Montalbán, Nicolás María Rivero, número 12 (antes Cedaceros), «Bodega Montalbán». ídem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12, Ultramarinos.

Pedidos. Pueden hacerse al administrador en Eleiego (Alava), Mr. G. Dubos, dirigiéndose las cartas por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, cuesta de Santo Domingo, número 5, principal izquierda. Pagos. Al contado, al hacer el pedido, en letra á ocho días vista sobre Madrid.

Precios en estos depósitos. Caja con 25 botellas de vino en su 4.º año... 60 Pesetas. Ídem 12 id. id. ... 30. Una botella id. id. ... 250. Caja con 25 medias botellas en su 4.º año... 36. Una media botella de vino en su 4.º año... 150.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya producción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En los corchos va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precintados. Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelva las mismas con sus fundas y cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos. Aviso muy importante a los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella. Píjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA.

Pedir en los Cafés el

BYRRH

Gran vino Aperitivo, Tónico y Generoso



Violet Frères à THUIR (France)

PRIMER ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR D. Antonio Fernández-Durán y Bernaldo de Quirós Marqués de Perales del Río, etc., etc.

FALLECIÓ EL DIA 23 DE AGOSTO DE 1908, EN SU FINCA DE PRADOS (ESPINAR) Después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica.

R. I. P. Sus hijos, los Excmos. Sres. Marqués de Tolosa, Condesa viuda de Adanero y Marquesa del Castelar; hijo político, Marqués del Castelar; sus nietos; hermano, D. Pedro Fernández-Durán; hermanos políticos, los Excmos. Sres. Marqués de Cañada-Honda, Marquesa viuda de los Vélez y Marquesa viuda de Somo-sancho y demás parientes y testamentarios,

SUPPLICAN a sus amigos hagan la caridad de rogar a Dios Nuestro Señor por el eterno descanso del finado.

Todas las misas que se celebren el día 23 del corriente, en las parroquias de San Lorenzo, el Salvador y San Nicolás (Antón Martín), Nuestra Señora del Carmen y Nuestra Señora de las Angustias, y en las iglesias del Buen Suceso, San Pascual, San Ignacio, Pontificia de San Miguel (antes San Justo), Calatravas, el Salvador y San Luis Gonzaga, reverendos padres Salesianos y Escuelas Pías de San Fernando, de esta corte, y en el convento de los padres misioneros del Corazón de María, de Segovia; así como el funeral que se celebre el día 22 del actual, en la capilla de Prados (Espinar), serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Han concedido indulgencia, en la forma acostumbrada, los eminentísimos señores Cardenales, Pronuncio y Arzobispos de Toledo, Valladolid, Burgos, Santiago, Zaragoza, Tarragona, Valencia y Granada, y los excelentísimos señores Obispos de Madrid-Alcalá, Segovia, Badajoz, Oviedo, Cádiz y Sión.

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Escuelas de defunción, de Novenario y de Aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en

LA SOLUCION San Vicente, 12 Teléfono 1.457 MADRID Pedir tarifas gratis COMBINACIONES ECONOMICAS PROPAGANDAS ESPECIALES

Antes Alcalá, 13 RIESCO Teléfono 811 Verdadera Exposición de Muebles.—Privilegiadas colgaduras higiénicas.—Patentados muebles de cristal. Muebles de todos los estilos. Cinco patentes de invención. Medallas de oro. Premio de Mérito. Gran Premio de Honor. 2. FUENCARRAL, 2.

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) DE LOS HEREDEROS DEL Excmo. Sr. Marqués de Riscal

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros

PRECIO EN LA ESTACION DE CENICERO

Table with 3 columns: VINO EN SU (2.º año, 3.º año, 4.º año) and PESO (aproximado KILOS). Rows show prices for different wine types and quantities.

DEPOSITOS EN ESPAÑA Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2. Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara, ultramarinos. Badajoz.—D. Luis Carballo, «El Globo», San Juan, número 44. Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal y Ribas, rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 3, y plaza del Borne, 8. León.—D. Manuel Urrutia, rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º Bilbao.—D. Carlos de Maruri, Estación, 4. ídem.—D. Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2. ídem.—D. Pablo Tapia. Cáceres.—D. Antonio Lozano, Pintores, 4. Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, número 3. Cartagena.—D. Antonio García Cánovas, Aire, 20, vinos. Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castelar, 15, Ho- tel Pizarroso. Cádiz.—D. Manuel Ortega, Duque de Hornachuelos, 74, Almacén. ídem.—D. Esteban Gómez Mateo, Plaza de Sagasta, 1. Coruña.—D. Jorge Navarro, Santa Catalina, 1. Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12. Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10. Jaén.—D. Juan Antonio Porras, Maestra Baja, 15, confitería. Jerez de la Frontera.—D. José de Cala y Aguirre, Conocedores, 4. Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7. «La Estrella Oriental». Madrid.—Sres. Baldomero y Honorio, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14. ídem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13. ídem.—D. Adriano Álvarez, Barquillo, 3. ídem.—D. Jaime Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina». ídem.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y Paseo de Recoletos, 21, Comestibles. ídem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15, Comestibles. ídem.—D. Antonio Montalbán, Nicolás María Rivero, número 12 (antes Cedaceros), «Bodega Montalbán». ídem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12, Ultramarinos.

Pedidos. Pueden hacerse al administrador en Eleiego (Alava), Mr. G. Dubos, dirigiéndose las cartas por Cenicero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, cuesta de Santo Domingo, número 5, principal izquierda. Pagos. Al contado, al hacer el pedido, en letra á ocho días vista sobre Madrid.

Precios en estos depósitos. Caja con 25 botellas de vino en su 4.º año... 60 Pesetas. Ídem 12 id. id. ... 30. Una botella id. id. ... 250. Caja con 25 medias botellas en su 4.º año... 36. Una media botella de vino en su 4.º año... 150.

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya producción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En los corchos va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precintados. Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelva las mismas con sus fundas y cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos. Aviso muy importante a los consumidores. Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella. Píjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO 11, Villanueva, 11.—Capital: 12 millones de pesetas.—Madrid.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa. GRAN PREMIO Exposición Universal de Lieja 1905. La más alta recompensa.

PRODUCTOS QUIMICOS Superfosfatos. Nitrato de sosa. Sulfato de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerina. Acido sulfúrico anhidro. Acido sulfúrico ordinario. Acido clorhídrico.

Servicio agronómico importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

Aviso importante. Pedir a la Sociedad la Guía práctica especial para sacar las muestras de las tierras y remitir éstas con un ticket para su análisis.—No comprar sin enterarse antes de nuestras tarifas.

Dirigirse a la Sociedad General de Industria y Comercio, calle de Villanueva, 11, MADRID

Dirección postal: Apartado núm. 340. Dirección telegráfica y telefónica: GRINCO, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS ALCALA, 6 Y 8—MADRID

Platería "CHRISTOFLE". Sola y Única Calidad La Mejor

Para conseguirla EXIJASE esta Marca y el Nombre "CHRISTOFLE" sobre cada pieza.

MADRID: SELLERIO dño TELLER, 3, Carrera St. Gerónimo.

AGUAS PURGANTES DE COSLADA "LA MARAVILLA" analizadas por el sabio doctor Don Santiago Ramón y Cajal.

ó sea por la primera eminencia médica reconocida universalmente. Las Aguas de Coslada constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con todas las demás aguas purgantes; las de Coslada son las únicas que obran á los pocos minutos de tomarse, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son siempre seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según dictamen de eminencias médicas. Las Aguas de Coslada también son maravillosas para combatir el estreñimiento, la sífilis, los infartos intestinales y de la vejiga; digestiones difíciles, enfermedades perniciosas de la matriz, nefros blancos y reumatismo. Son maravillosas para todas las enfermedades de la piel, como son granos, infecciones y sifilíticas, erisipela, herpes, úlceras y fistulas. Los pedidos al por mayor para España y el Extranjero á los representantes MARTIN Y DURAN CAPELLANES, NUMERO 10. (Hoy Mariana Pineda), MADRID, y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo.

ACADEMIA BONET-LARA El nuevo curso para CARRERAS MILITARES comenzará en 1.º de septiembre. Matrícula de 11 á 5.—En el reglamento de esta Academia, tan conocida por sus brillantes resultados y por la utilidad de los Apuntes escritos por sus Directores, constan sus buenas garantías y el ideal que se persigue en unas SECCIONES ESPECIALES DE BACHILLERATO, recientemente creadas con excelente éxito. CALLE DE HORTALEZA, NUMERO 9, MADRID

AGENCIA FUNEBRE DE MANUEL LOPEZ DE LAS HERAS 46—CLAUDIO COELLO—46 TELÉFONO 2067

Esta casa presta los servicios con la misma economía y prontitud que tiene acreditado. SERVICIO PERMANENTE